

EL MOVIMIENTO DE LAS IDEAS EN FRANCIA

Delbos y la tradición cartesiana

El retorno a la tradición nacional que se observa en el país vecino, no se limita a un renacimiento de las teorías escolásticas y puramente católicas. Las derechas francesas admiten asimismo por modo de buena ley las doctrinas forjadas en el yunque nacional: las cuales, dicho sea en justicia, no suelen apartarse de la ortodoxia, aunque se armonicen con el puro pensar filosófico y por ello hayan sido combatidas a veces por ultramontanos y tomistas rigurosos.

Francia quiere incorporar al movimiento actual de sus ideas todas las corrientes, todos los impulsos espirituales que le son propios y que ella estima más que su sueldo, su sangre, su raza, destello de su inteligencia, carácter distintivo de su modo de ser como nación. No podía, pues, olvidar a Descartes, y a Descartes le ha puesto de moda entre la intelectualidad francesa un filósofo, nuestro de tres años en plena juventud, no sin haber dado muestras luminosas de su talento y su saber. Me refiero a Victor Delbos.

Es este un discípulo de Ollé-Laprune, nacido en Figeac (Lot) en 1862. Estudió en la Escuela Normal Superior; enseñó filosofía en varios liceos de Francia; fue académico de Ciencias Morales; dió en varias ocasiones cursos de conferencias en la Sorbona. Entre sus obras principales se cuentan las siguientes: *El problema moral en la filosofía de Espinosa y en la historia del espinosismo*; una tesis en latín sobre la filosofía de Schelling, que le sirvió para doctorarse; dos estudios distintos sobre la filosofía práctica de Kant; a quien tradujo, no por completo, claro está. *Las dos Memorias de Maine de Biran sobre el hábito*, y, por último, las conferencias dadas en la Sorbona en el curso de 1915 a 1916 sobre la Filosofía francesa, editadas luego por la casa Plon, bajo el título indicado: *La Philosophie française*.

En este libro se contiene con toda claridad el pensamiento de Delbos, que es ahora el de muchos franceses, sobre la vuelta a las ideas filosóficas nacidas y desarrolladas en Francia, y que fueron aliento de la sociedad francesa en los años de su historia y de su cultura, pero más enorgullecen a los amantes de la patria.

Delbos escribió poco antes de su muerte al discípulo de Bergson, Maurice Blondel: *Creo que nuestra mejor obra consiste en continuar, sin espíritu de exclusión ni de aislamiento, nuestra tradición filosófica. Hemos de atar con vínculos cada vez más estrechos el pensamiento del pasado a las ideas actuales. Hago bastantes años que en esta mi patria, De aquí mi retorno a Descartes, Malebranche, Maine de Biran...* Los estudios que los defraudan nuestra cultura y tal como los que nos conducen a consular y destruir la cultura alemana...

Blondel ha querido que figuren estas palabras en el prólogo de *La Filosofía francesa* de Delbos. Serenamente, con gran copia de razones, Delbos acomete en estas conferencias la obra de ligar el pensamiento francés contemporáneo con el de otros tiempos y nadie mejor facultado que él, conocedor profundo de la filosofía alemana y de la manera de ser especial que los sistemas filosóficos germanos dieron a la intelectualidad de ultra Rín.

Victor Delbos combate a sus enemigos por un procedimiento positivo, de afirmaciones. No destruye; critica y al analizar su labor pretende emborillar la bandera triunfante de la ciencia, la filosofía, la cultura, la civilización francesa. El malogrado filósofo tiene pasión por las ideas claras. Conocer es buscar la evidencia, ver con precisión cuanto la realidad ofrece, darnos cuenta exacta de aquello que queremos investigar. Reconocer con brumas el horizonte de la inteligencia es dificultar el conocimiento. La ciencia alemana peca de oscura, luego los procedimientos para conocer que los alemanes emplean son defectuosos y deben argüirse por no llenar su objeto, su misión legítima.

Uno de los mayores méritos que Delbos reconoce en Descartes es el haber fundado la doctrina de las «ideas claras». Es verdad que el sistema adolece de un idealismo, entendido, desarrollado, agrandado más tarde por Malebranche, Berkeley, Hume y, sobre todo, por el filósofo de Königsberg, a quien Delbos no puede ver con buenos ojos. Por eso se apresura a demostrar cómo el autor del *Discurso del método* llega a la afirmación de la realidad objetiva del mundo, no obstante los principios idealistas y aun racionalistas que se encuentran en el camino.

No he de seguir paso a paso a Delbos en las razones con que pretende conciliar el idealismo cartesiano con la evidencia de lo real, proclamada y defendida siempre por los escolásticos. Para ello no hay más que leer la citada *Filosofía francesa* de Delbos y compararla si acaso para mayor fruto en la lectura con el notable discurso de recepción en nuestra Academia de Ciencias Morales del sabio cardenal Fray Zefirino González, quien estudia en el mencionado opusculo los altos pasos del pensamiento filosófico universal, de Descartes a Krause, considerando por todas las escuelas panteístas e idealistas alemanas, tan a la moda en su época.

Claro está que el Padre Zefirino, tomista exagerado como buen dominico, no trata a Descartes con la misma consideración que Delbos le guarda. El filósofo español no tiene para qué volver por los fueros de la tradición francesa, y hasta sospecho unas miras, sin que esto sea dudar en lo más mínimo de la bien probada ciencia del cardenal González, que el insignie dominico asturiano no conocería a fondo la teoría y la inteligencia francesa cuyo espíritu racional se manifiesta en Descartes a partir del siglo XVII, y cartesianos son los poetas, los artistas, los hombres de acción del gran siglo.

Porque está y no otro es el motivo de exaltar, de venerar, de estudiar a Descartes. Si el punto culminante de la historia de Francia es el reinado de Luis XIV, el siglo de oro de artes y letras, como este período se halla imbuido de cartesianismo, ó hay que renegar del espíritu francés ó es preciso rondarse ante Descartes, tipo representativo de la tradición espiritual y hasta religiosa de la nación francesa.

que pronuncie el panegírico del filósofo al ser trasladado su cadáver a Francia desde Suavia. Pero tales circunstancias no pasan inadvertidas al cartesianismo iluminado, en el momento del movimiento intelectual y literario salido del Renacimiento y manifestado en una fórmula abstracta, geométrica, la idea nueva que parece dirigir esta corriente intelectual y social.

Bosquet en su *Lógica* y en su *Conocimiento de Dios y de nosotros mismos*, mezcla a Santo Tomás con Descartes, y nadie piensa que comete herejía quien ha sido llamado el más sabio de los filósofos. En el Oratorio, de donde salen Lamé y Malebranche, se profesa el culto de Descartes y uno de los Arnaudas al reconocer en el filósofo el designio de sostener la causa de Dios contra los libertinos imprudentes de cartesianismo *La Lógica de Post-Roussai* de que colabora con Pedro Nicole.

Otro jansenista, el duque de Luynes, traduce al francés las *Meditaciones* de Descartes compuso en lengua latina. Por lo que se refiere a Pascal, veintiséis años más joven que Descartes y genio superior al suyo, confiamos que no sería tampoco difícil establecer armonías y concordancias entre el autor de las *Provenciales* y el filósofo del *cogito, ergo sum*, por más que se haya pretendido marcar antagonismo entre uno y otro.

Descartes no quiso nunca combatir a la Iglesia y procuró por todos los medios a su alcance armonizar sus ideas y su sistema con las enseñanzas y los principios católicos. Su método le condujo a la demostración de ciertas verdades que la Iglesia reconoce por suyas.

Creo en un Dios infinito, perfecto, cuya existencia atestiguan la famosa prueba ontológica, usada ya por San Anselmo. Defiendo la inmortalidad del alma, y no dudaría en vivir en paz con la Iglesia, sin contradecir en lo más mínimo la ortodoxia.

«Boileau es cristiano—dice un crítico francés—gracias a Descartes», y para oponer un dique a las ideas y las costumbres de los «libertinos» que leen a Lucrecio y practican las teorías del sendo Epicuro, se apela precisamente a los textos cartesianos que impugnan a Gassendi, su coevo. Por otra parte hasta el renacimiento de la escolástica, ya muy mediado el siglo XIX, los seminarios franceses continúan afectos al espíritu cartesiano, a través del P. Vallá.

El clasicismo francés responde a la filosofía del *Discours de méthode* y las *Pasiones*. Distinción absoluta entre el pensamiento y la materia; soberanía del primero sobre la segunda; exaltación del racionalismo; dominio de lo universal sobre lo particular. He aquí los rasgos esenciales de la doctrina que ha de producir en la literatura clásica la eliminación de la naturaleza, la universalidad en los caracteres (Harpagón y Tartufo no son hombres, sino los símbolos respectivos de la avaricia y la hipocresía), el estudio exclusivo del hombre moral, el objetivismo contrario a la lírica y aun a la historia, tal y como lo conciben los modernos. Claro que los «componentes» del clasicismo no son sólo cartesianos. La tradición no surge en el mundo de las ideas, antes de haber nacido Descartes, entra en amalgama con el pensamiento de aquí en la literatura interna de las obras clásicas.

«La perfección que en estas sé a míra» escribe Lanson en su *Historia de la literatura francesa*—es producto de haber combinado las dos fórmulas, estética y científica, de manera que la belleza de la forma manifieste la verdad del fondo.

En el siglo XVIII aun ha de influir Descartes con su racionalismo en Perrault, La Motte, Fontenelle y la tesis original de las *Pasiones* de Bergson, a pocos años formulada, al asegurar que la mente se podrá vencer y que seremos los hombres normales en cuerpo y espíritu, se halla asimismo en Descartes, para quien la razón compone la máquina del mundo y no explica solamente, sino que actúa al propio tiempo, hasta que consiga vencer con su progreso la enfermedad y la muerte.

Fuera cosa de nunca acabar la enumeración detallada y completa de aquellas manifestaciones del espíritu francés de todos los siglos, que llevan impronta cartesiana.

Es más, si hoy conocemos al jesuita belga Ciermanns y a su amigo el médico y filósofo holandés, Plemp, o a Kempis, en latín, es gracias a Descartes, y a los dos historiadores de la cultura holandesa, los enemigos franceses de Descartes, el jesuita Padre Bourdin y el obispo de Avranche, Pedro Duanel Huec, no lograron tampoco anularla, y tal vez la enemiga contra el filósofo francés sea una de las causas del poco aprecio y olvido en que tiene Francia al último de los autores citados, merecedor por su ciencia y su claro entendimiento de mayor estudio y más entusiastas elogios.

Descartes consiguió definir en conceptos, que ya reconvenían algebraicamente, la forma especial que el Renacimiento en latín es gracias a Descartes, al espíritu de Francia. No es posible omitir su nombre y su doctrina al valorar y exaltar la cultura, la civilización y la ciencia galas. Así Delbos ha estudiado, divulgado y establecido la soberanía de Descartes en el pensamiento francés, sabiendo que realizaba una obra esencialmente, geninamente, patriótica y nacional.

Luis ARAUJO-COSTA

La Cooperación y el principio federativo

En el reciente Congreso cooperativista celebrado en Paris, bajo la presidencia del eminente doctor Gide, esto y todos sus colegas, que eran los cooperadores más prestigiosos de la vecina República, abogaron por que las Cooperativas de consumo se federen por distritos y más tarde por regiones, para llegar en último término a la Federación nacional de Cooperativas.

Los cooperadores catalanes, que son los únicos en España que han tenido el buen acuerdo de federarse y que constantemente dan pruebas de que siguen con interés y secundan con inteligencia y buen deseo el desenvolvimiento mundial cooperativista, acabaron de celebrar en Barcelona un Congreso Cooperativista, al que asistió una representación muy lucida de las asociaciones de la región, y en el que se han discutido temas de interés benévolo, destacándose en primer lugar los referentes a la Federación de las Cooperativas de consumo y a las compras en común.

Hace pocos meses el Comité de la Alianza Cooperativista celebró varias sesiones en Ginebra, siendo objeto preferente de sus deliberaciones la forma más práctica que podía emplearse para federar los grandes almacenes cooperativistas de todos los países.

Como se ve, tiene raíces muy profundas en el alma de los cooperadores de todos los países la idea de que tanto más seguro es el éxito de las iniciativas cooperativistas cuanto mayor sea el esfuerzo colectivo de nuestras Asociaciones.

También los cooperativistas tenemos nuestra internacional, pero con vistas a un mejor estado social en que la vida, a la vez que se abarata, se hace más armónica ennoblecendo las acciones humanas por medio de vínculos en que todas las clases sociales hagan renuncia a las bastardas aspiraciones y al disfrute de beneficios que se alcanzan a expensas de aquellas reivindicaciones que han merecido la sanción de la justicia y la bendición de las más altas autoridades en orden a los deberes morales.

reorganización sobre la base de una verdadera federación de cooperativas. Desde 1911, la Asamblea anual de los socios había aprobado unos estatutos nuevos, dirigidos a realizar esta transformación en una raza.

Los puntos principales de los nuevos estatutos son los siguientes: La misión de la Sociedad consiste en promover el desarrollo económico del pueblo mediante la cooperación y en coordinar federativamente las diversas iniciativas cooperativistas del país. Pueden formar parte de la Sociedad las Centrales Cooperativas y las Cooperativas locales.

El Estado favoreció el buen éxito de los empeños cooperativistas, dando una subvención de verdadera importancia. La compensación era inmaterial y espléndida, pues gracias a las asociaciones cooperativistas se producía más y mejor con un coste por unidad inferior al que acusaban las estadísticas anteriores a este desenvolvimiento cooperativista. La vida es en Finlandia en extremo económica, y esto es lógico donde se han suprimido las condiciones de anarquía y de intermedios.

Por donde el principio federativo exterioriza más sus saludables efectos es en la fuerte unión de los Bancos populares italianos.

Esta Federación, de crédito a la semana, ha puesto a las Cooperativas de crédito fuera de los riesgos que son anejos al aislamiento de esta clase de instituciones.

Los auxilios financieros se llevan de una a otra comarca y esto permite a los Bancos que tienen superfluo dar a éste segura y reproductiva colocación, y a los que precisan recursos se les dan auxilios que rebasan la medida de sus necesidades.

Las Cooperativas de consumo son las que mayores facilidades ofrecen para que en orden a las relaciones internacionales el principio federativo tenga una aplicación más inmediata.

Que todos los cooperativistas estén conformes con estas opiniones lo confirma el hecho de que en los Congresos cooperativistas definitivamente celebrados se han acordado cosas que no tienen otra finalidad que dar a nuestras instituciones los auxilios valiosos y eficaces de una fuerte solidaridad nacional, primero, e internacional, después.

La reciprocidad de servicios entre las Federaciones cooperativistas fortalecerá los vínculos de afecto, y en el orden económico se alcanzará provechos de notoria importancia.

RIVAS MORENO

Iniciativa de la Asociación de Pintores y Escultores

El primer Salón de artistas independientes

La Asociación de Pintores y Escultores, que preside don Pedro Poggio, actual director de Primera enseñanza, ha tenido una feliz iniciativa: la de organizar para el próximo otoño una Exposición independiente de Bellas Artes, análoga a las que, desprovistas de todo carácter oficial, se verifican ya en todas las grandes capitales de Europa y América y cuyos resultados, altamente beneficiosos, se dejan sentir sin cesar.

El primer salón oficial se instalará en el Palacio de Exposiciones del Parque de Madrid. La Asociación ha terminado ya la redacción del reglamento porque se han de regir ésta y las sucesivas Exposiciones del mismo carácter.

Según los principales artículos de ese reglamento, la Asociación de Pintores y Escultores procurará por todos los medios posibles que el Salón de artistas independientes se celebre todos los años durante los meses de octubre y noviembre.

El Salón comprenderá tres secciones, correspondientes a Pintura, Escultura y Grabado. En el Palacio de la Exposición se reservará una sala para la exhibición de dibujos de viaje y estudios realizados por cualquier procedimiento.

Igualmente se reservará otra para los artistas contemporáneos fallidos, y una tercera, para dibujos dedicados a ilustraciones y humorísticos ejecutados por cualquiera de los procedimientos conocidos.

Podrán concurrir todos los artistas españoles y extranjeros. Los envíos de las obras, así como todos los gastos serán entregados en el local de la Exposición y después de haber sido recogidas del mismo, serán depositadas en el depósito.

El Salón estará abierto durante un mes, a partir del día de la inauguración, pudiendo prorrogarse el plazo en caso de reconocida conveniencia. La entrega de las obras tendrá lugar desde el día 15 de septiembre hasta el 1.º de octubre inclusive, y la Exposición se inaugurará el 15 del propio mes y se clausurará el 15 de noviembre siguiente.

La presentación de las obras se verificará en el local de la Exposición por el autor ó la persona a quien éste autorice por escrito.

maestro para colocar en su sitio la frase oportuna, el donaire gracioso, el período que con viveza el alma, la expresión justa que con obediencia retrata una fisonomía, un carácter, un aspecto social, el donaire de una raza.

Poseedor de tan excelentes cualidades de estilo lista el señor Llanos, viene consagrando a la historia desde hace bastantes años con claro talento, copiosa erudición y amor a España y a cuanto signifique grandezas y glorias de la madre patria. Hombre de buen gusto ha querido servir de caballero ante las damas. Flor de honestidad, de discreción y de saberes que en España nacieron y en ambiente español desarrollaron su aroma riguroso, y así ha dedicado su actividad a la Católica de Aragón y Doña Juana La Católica, las Catalinas hijas de nuestros Reyes Católicos, a Isabel Clara Eugenia, la hija de Felipe II y esposa del Archiduque Alberto, que abdicó para casarse el capellán cardenalicio, a la Latina Beatriz Galindo, en suma.

No he de insistir sobre este trabajo del que se dio cuenta en estas columnas a su debido tiempo, y del que se reprodujo una parte en nuestro suplemento literario *La ÉPOCA* del domingo. Venimos en él destacando con absoluta precisión las figuras de don Antonio de Arce y de su marido Francisco Ramírez de Arellano, sobre una época un tanto amarga, pero animada de espiritualidad admirable. Describe el señor Llanos lo que era el Madrid de entonces: las hazañas militares de Francisco Ramírez, la educación de doña Beatriz, la sabiduría, talento y virtudes con que ésta adornó su vida: señalando al pormenor las fundaciones piadosas de la Galindo; su influencia en la Corte de Isabel y Fernando; el tacto exquisito de que supo usar en toda ocasión y en todo momento; sus excelentes cualidades de consejera ejemplar, esposa modelo, madre amantísima, dama caritativa como pocas, símbolo de lo que debe ser en la sociedad cristiana la compañera del hombre.

El libro se cierra con algunos apéndices, reproducción de documentos y con una relación detallada muy curiosa de la descendencia del Arce y de la Latina en las casas de Borjón y de Rivas.

Aparte el estilo y el carácter de hombre de su tiempo del señor Llanos, le encuentro muy semejante como historiador, al sabio humanista don Fernando Segundo Brieve y Salvatierra, quien en su trabajo *La mujer española en la historia* y en su discurso sobre Isabel la Católica leído en la Universidad Central el 1.º de octubre de 1913, demuestra idénticas aficiones que el señor Llanos. A los dos anima por igual el mismo espíritu cristiano y español y ambos son historiadores sinceros, honrados, puros para defender a España de calumnias y sospechas, con afán de que se conozcan y se admiren por todas las excelencias de cuantas mujeres ilustres crió a sus pechos la nación de las dos Beaterías, doña María de Molina, Isabel la Católica, Santa Teresa, Beatriz Galindo y muchas otras de las que hicieron a España grande con sus virtudes, su talento y su saber.—L. A. C.

LONDRES

La mujer y la Universidad

El ingreso de la mujer en las Universidades residenciales.—Oposición de algunos católicos. Un beso al rector de la Universidad de Bristol. ¿Hay peligro en establecer Universidades mixtas? LONDRES, 7 julio.

No tras otro, los muros de las fortalezas masculinas se desploman ante las llamadas de las trompetas femeninas. En leglaterra, las mujeres se disponen al asalto de las Universidades antiguas.

Nada es más natural. Ningún hombre debe oponerse al deseo de cualquier mujer de cultivar su inteligencia.

Lo malo es que hay una multitud de mujeres que aspiran a cultivar sus inteligencias y que no encuentran sitio donde hacerlo, y por ello buscan la Universidad.

Ante este deseo, mil voces se levantan. La del catedrático Mr. Tury dice: «Las mujeres son siem pre motivo de escándalo y desorden. Véanlo por este caso. El otro día, en la Universidad de Bristol, una muchacha se atrevió a besar al rector por un momento después de haberse presentado en un momento de la inauguración. Este hecho sería intolerable en Oxford o en Cambridge. Si las mujeres quieren Universidades residenciales, que creen una para ellas, con una señora rectora a quien podrían besar todos los días de la semana, si así lo desearan».

Este juicio del veterano Mr. Tury, que desde luego no es compartido por todos los catedráticos, hace responder a los estudiantes femeninos diciendo que no existe ninguna Universidad especial para la mujer y que constituir una sería labor de mezamiento tiempo, con lo cual se perjudicarían grandemente las que ahora se hallan en edad de estudiar. Añaden que, entretanto, se llama a establecer una Universidad femenina, hay muchos colegios en magníficos edificios, con numerosas habitaciones, algunas de las cuales podrían reservarse para las mujeres. Es una gran injusticia que estén todos esos centros docentes residenciales reservados únicamente a los hombres, en una época en que hombres y mujeres están considerados iguales ante la ley.

Arguyen ellas, que lo mismo que están mezcladas con elementos masculinos en oficinas del Estado, bancos, etc., pueden convivir con ellos en los colegios y universidades.

En cuanto al caso de que se refiere Mr. Tury del beso al rector de la Universidad de Bristol, dice que es un caso aislado pues esa apuesta no puede ser cosa corriente, ni tampoco los retores son tan fascinadores que inspiren al menos un amor impulsivo. Pero, en fin, si se teme que el caso se repita con imponer un castigo severo a la que en el hecho incurra, basta.

Insisten las mujeres en obtener puestos en las Universidades y Colegios residenciales, y como no cejan, lo conseguirán. *Je ne femme vent, Dieu le veut*; mucho más ahora que hasta tienen voto y pueden constituir una mayoría electoral.

Siendo así, ¿cómo se ve el futuro? ¿Cuál será el resultado práctico de esa promiscuidad social? ¿Servirá de fomento al estudio? Tal vez. Pero también es probable que éste se evapore en una atmósfera de lirio más ó menos sin consecuencias.

En España ocurriría esto seguramente si se estableciera un colegio residencial para ambos sexos; el estudio parecería grandemente aún más de lo que padece ahora que no hay esos establecimientos.

Pero en Inglaterra, ya puede variar la cosa; no por la tan repetida frialdad inglesa que en estas materias no existe, sino por el sentido práctico de este pueblo. Se puede asegurar que esa promiscuidad serviría de estímulo. Además, hay que tener en cuenta, y esto creo es lo más importante, que la mujer que se dedica al estudio por lo que hasta el presente se ha visto, no es coqueta ni la naturaleza ha sido tan pródiga con ella en gracias físicas como en dotes intelectuales. Así tenemos que las que acuden a las Universidades mixtas de Suiza siempre aparecen demasiado ocupadas con sus libros para preocuparse de arreglarse los cabellos.

Tan es verdad este hecho de ausencia de gracias físicas en las mujeres estudiantes que los autores de este libro han publicado estadísticas por las que se ve que los matrimonios entre los educados y educandas de los colegios residenciales son rarísimos.

También publica una jurisprudencia muy interesante sobre los aspectos de la ley de Ejecución penal criminal y la legislación de ferrocarriles y trabajos, que son los dos puntos más extensos contenidos en el tomo VII.

Escuelas y Expropiación forzosa son otros dos conceptos de gran interés que figuran en el mismo. La impresión está esmerada como siempre y tan cuidadosamente seleccionada de erratas, detalles de gran valor en trabajos de esta índole.

«NUEVA ÉPOCA» La Universidad Libre de la Facultad ha publicado un número extraordinario de la revista *Nueva ÉPOCA* hoy órgano de la reciente Sociedad de Abogados Alumnos, y que redactan los alumnos del Colegio de Estudios Superiores, denominación de la mencionada Universidad concebida por el insigne augustiniano Fray Francisco Valdés, organizada por él mismo bajo los auspicios del Padre Manuel Díez González.

El motivo de este excelente extraordinario se debe a la celebración de las bodas de plata de la Universidad de El Escorial, a cuya fundación contribuyó con gran entusiasmo la Reina Doña María Cristina, en nombre de su augusto hijo, acudida por el marqués de Forja, intendente general en aquella fecha de la Real Casa y Patria.

Contiene su lectura páginas de prosa y verso muy amenas y de interés, y además, publica preciosas fotografías de los Reyes Don Alfonso y Doña Victoria y de la Reina madre, Doña María Cristina, así como de los Padres Valdés y Díez González, de retores y de antiguos y distinguidos alumnos de la Universidad.

La revista *Nueva ÉPOCA* está editada elegantemente, y tiene hasta 300 páginas llenas de literatura sana y vibrante interés.

Bolsa de Madrid

La política nacional está en calma, y aunque de vez en cuando no faltan periódicos que cesan a volar especies contrarias, como aquí todos nos reconocemos y se sabe el motivo de las campañas políticas, esas especies caen en el vacío. No así la política internacional, fundada en acontecimientos, a la cabeza de los cuales se destaca la triste situación de Polonia. Pero la Bolsa pasa desdolorosamente por todo, y dijérase rodeada de una muralla de la China que la hace insensible a cuanto ocurre.

La pesadez del negocio, la indiferencia, el poco volumen de las operaciones, son las notas generales que caracterizan la marcha de la Bolsa.

El 4 por 100 interior tuvo oscilaciones pequeñas, pero irregulares, acusadoras de indecisión. El 7.10 bajó a 71.00 para subir a 71.60. Sus carteras mejoraron más de 70.50 a 71.60.

Los Amortizables 4 por 100 bajaron de 85.00 a 83.25 y, en cambio, los del 5 por 100 que estaban los antiguos a 91.00 y los nuevos a 91.25, quedan aquellos desde 91.00 a 91.25, según las series, y estos de 95 a 95.25. Hay, como se ve, un alza fuerte, debía indudablemente en gran parte a la proximidad del cupón, pero que algo debe también atribuirse a un favor del dinero.

Las céduas hipotecarias se mantienen sostenidas, tanto las del 4 por 100, a 95, como las del 5 por 100, a 105.70.

Por fortuna y a pesar de la tensión extraordinaria que la carestía de las dobles representaba, la liquidación de julio no dió motivo a perturbaciones intensas. Incluyendo los últimos tipos registrados en el *parquet* y en el exterior libre, la variación de las dobles en dicho mes ha sido: Interior, de 8.00 a 8.15; Exterior, de 8.25 a 8.70; Azucareras preferentes, de 4.30 a 4.20; y de 4.00 a 3.95; Ferrocarriles y Río de la Plata, de 3.75 a 3.65.

En junio, las dobles (interior) preferentes, de 8.00 a 8.25 por 100; Exterior, de 8.25; Azucareras preferentes, 1.10 y 1.10; Ferrocarriles, 1.10 y 1.10; Ferrocarriles, de 2.125 hasta 2.35 pesetas, y Río de la Plata, 2.30-25.

De las acciones: bancarias, las del Banco de España subieron cuatro enteros, quedando a 532; las del Hipotecario continuaron repitiendo el cambio de 225; las del Español de Crédito, después de haber estado a 163, cerraron al mismo tipo que habían iniciado la semana, a 160, y las del Río de la Plata, después de llegar a 307, bajaron a 305.

Los Tabacos subieron tres enteros, quedando a 285. Los Explosivos se hicieron a 301, con ganancia de un entero; las Azucareras preferentes a 188.50, con ganancia de un entero y medio; las ordinarias a 81.50, con sabida de tres y medio enteros, y las Ferrocarriles se publicaron a 177, es decir, tres enteros más que por fin de semana anterior, afectadas algo por las noticias de escasez de carbón que llegan de todas partes.

El correo ferroviario se mantuvo muy animado ante los anuncios de que el Consejo de ministros iba a tratar de la elevación de tarifas, pero cuando pasó el Consejo de miércoles y no fue así, sobrevino una decepción grande. La habrá mayor cuando se cotice el mismo resultado del Consejo del viernes. Esto explica que subieran los valores, pero que el jueves y viernes se iniciase un nuevo descenso, no pudiéndose consolidar los cambios alcanzados. A 296 llegaron los Alicantes y cierran a 294; a 288.50 llegaron los Nortos y cierran a 286.

Las obligaciones de la Azucarera General, sin estampillar, continúan a 283; las del Alicante, primera serie, suben de 250 a 253; las del Norte, primera, de 36 a 37.75; las de la Unión Eléctrica siguen a 92, y las de Rietión a 100.

Los bonos del Banco de España experimentan una reacción alista notable, al pasar de 260 a 270; los de la Construcción Naval repiten el precio de 103, y los de Penarroya bajan de 102.25 a 102. Las obligaciones de la Construcción Naval 6 por 100 y de la Asturiana continúan fijas en 102; las del Norte, segunda, pasan de 35.50 a 34; y las de la quinta, se inscriben a 33.

En el correo de moneda extranjera, los franceses han dado un paso, de 46.20 a 45.90; las libras también han sido arrasadas en el descenso, de 31.35 a 31.30. Como tanto la libra se ha deido a los mercados de 15.50 bajaron a 14.00; las líras, que ya la semana anterior habían caído hasta 35 por 100, ahora vuelven a bajar hasta 34.25, y los francos belgas de 35 bajaron a 32.25.

En cambio, se registran alzas en los dólares, francos suizos y escudos portugueses. La primera debe imputarse al saldo cada día más favorable de la balanza norteamericana; la segunda a la firme situación de Suiza, cada día más crecida entre las realidades financieras que la rodean; y la tercera a las esperanzas desahucadas de que al fin se resquebrajará la confianza de la política italiana. Los dólares subieron de 6.35 a 6.40; los francos suizos de 117.50 a 117.75, y los escudos portugueses de 1.17 a 1.10.

Las cotizaciones comparadas de la semana en la Bolsa de Madrid, fueron las siguientes:

Table with 4 columns: VALORES DEL ESTADO, DÍA 30 Julio, DÍA 7 Agosto, DIFERENCIA en la última semana. Rows include 4 por 100 interior, Exterior, Amortizables, Hipotecarios, etc.

Table with 3 columns: VALORES MISCANTILES, DÍA 30 Julio, DÍA 7 Agosto, DIFERENCIA. Rows include Banco de España, Tabacos, etc.

Table with 3 columns: CAMBIOS, DÍA 30 Julio, DÍA 7 Agosto, DIFERENCIA. Rows include Londres, París, cheques.